

timarlo en más que el sentido común. Sin embargo, la tarea primordial de las naciones, como la de los animales, consiste en saber vivir; y mientras tal cosa no se consiga, mientras el individuo no se ajuste a las circunstancias cuando éstas varían, todo nuestro raciocinio es fútil y constituye una perversión de las funciones normales del cerebro humano. Lord Balfour ha dicho cuerdamente: «El cerebro humano es un órgano que nos sirve tanto para buscar nuestra subsistencia, como le sirve el hocico al puerco». Después de todo, el cerebro humano sólo es la parte más grande de la médula espinal, cuya función primordial es percibir los peligros y preservar la vida. La manera de pensar que nos ayuda a obtener la subsistencia y a llenar las necesidades de la vida, constituye una elevación, no una degradación del pensamiento. A esta manera de pensar se le llama, generalmente, sentido común. Y la gran analogía entre los pueblos inglés y chino es que ambos rinden culto al SENTIDO COMÚN por encima de todo.

LIN YUTANG